Los pétalos del pensamiento

Manuel Tejedor Rábano

Los pétalos del pensamiento

Manuel Tejedor Rábano

avant
editorial

Primera edición, junio de 2023
© Manuel Tejedor Rábano, 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19763-43-3
IBIC: DCF

DEPÓSITO LEGAL M-18153-2023

I. Los autobuses

23 de febrero de 2009 (10:09-10:15)

Los autobuses suavemente acariciaban con sus ruedas
el terciopelo del asfalto
mientras las luciérnagas de las farolas descubrían tras
los cristales el silencio del solitario
allende, los taxistas entre dos de sus coches camuflados
se daban uno al otro jaque mate en un tablero de ajedrez
con losas de un paseo marítimo de una ciudad sin mar
mientras las torres, el rey y la reina, los alfiles, los caballos,
y los peones se movían a su aire de carne y hueso,
como monstruos que habitan paraísos o como santos
que habitan infiernos
entonces se me calló y se me cayó un pétalo del pensamiento
al suelo de algo que ya fue dicho: «una gota de ira
en un mar de miedo», estaba andando a un paso más
de donde llego, quedándome cegado y echando un vistazo
a un paso de lo invisible
después vino una mujer perdida en medio de la marabunta
de la noche, tan bella como un tren de rosas que se aleja
por una vía maldita, y sin conocerme me dijo:

—¡Matáis como si sembrarais, la poesía surge de la nada,
los dioses, el oro y las piedras preciosas no pueden guardar
en el bolsillo la hierba, ensangrentada del ser querido,
y todos lo son, viene la agonía una y otra vez y no viene la muerte
de redención de la agonía, cuando matas a alguien le quitas
la oportunidad de estar mejor y de ser alguien,
vivir y ser sin los demás no es vivir ni ser, habláis de patria
mientras devorando sus entrañas os atragantáis! Y desapareció.

Se me había caído una moneda en un desagüe enrejado
en este día de lluvia y ni siquiera se me fue rodando,
sino llevada por la corriente, y no la volví a ver más. Yo la amaba,
como se ama a la gota de lluvia que se aposenta de mariposa en un pétalo
un día florido de primavera en la mejilla que debería corresponder
a una lágrima. Yo la amaba tanto porque era la moneda
con que debiera haber comprado el pan de ese día.
Después vino un poema sin una sola palabra. Pasando a mi lado
ni siquiera me saludó y le escupí mi silencio a la cara.

II. El pensamiento de la hierba

28 de agosto de 2008 (13:45-14:03)

el pensamiento de la hierba, por su esplendor, hablando con la tierra
en el cementerio donde no hay muerte, sino fuerza de vivir
mataron y murieron, mas son tan inocentes
quisieron vivirlo todo a su modo y se lo mataron
su lluvia de lágrimas ha tanto que cesó
aún lloran por nuestro reencuentro

me quisiste golpear con tu mano y me acariciabas
en ese instante de felicidad en que tu mirada eternizaba
contando las horas por las olas estrelladas en el acantilado
siempre serás joven y yo envejezco en las páginas de mi vida
hay en mí un proceloso cosmos
escollo de mis pensamientos y sentimientos
misterioso zozobrar que no atiende a mis lamentos

sonidos de la amante, colores de la amante
se suceden las estaciones y tu pecho tan terso
si me faltaras, me cantaría tus canciones de amor
tal las lágrimas saladas su plan a las lluvias dulces
el castigo del tiempo para no hacernos estar enamorados
lo castigamos poniéndolo contra la pared en una noche de nuestro amor
la canción que entonas peina tu pelo con sus dedos
hacen bailar de pétalos al piano las hojas otoñales del crepúsculo

se te abren las entrañas como parturienta ante mí
yo miro la indiferencia de la luz ante el tiempo y el espacio de tu amor
ni una brizna de hierba se mueve, ni una nube cruza el cielo
solo mi aliento sopla en las contracciones de tu parto por la belleza
del alumbramiento de tu alma
¡no mueras sin antes haberme dado muerte!
¡no te desangres sin antes haberme desangrado!
mi fuente es el amor, mi sed tu amor, mi visión tu belleza
o me quedaría ciego.

III. La niebla

18 de febrero de 2018 (9:45-10:25)

Ella dibujaba un muñeco y yo era su cálida carne
ella lloraba de emoción y yo era su sangre vertida sobre mi carne
hablábame de amor y era su palabra mi espíritu en la celestial música
de las estrellas paganas
en la niebla, abrazaban mis brazos sus volúmenes esféricos
penetraban mis entrañas en las cuevas prehistóricas de sus entrañas
de templos sagrados
el orgasmo cósmico sopló como viento sagrado del aliento de los semidioses
cuando todos los dioses fueron defenestrados
ululando eco del aire, que se respira por la exhalación de grillo de la noche
entre hierba del alba
luz esplendorosa de dos cuerpos que habían amado dejó el resplandor
de la creación del amor
el amor se creía su sueño de no creer, sino de haber creído, aunque todo
se disipase
la niebla se fue y miré para ver que ella se alejaba para nunca más volver
a plena luz vi su rostro de calavera, sus costillas en azada curvadas, donde
el viento ulula música de lira, sus brazos sosteniendo la guadaña con que
se siega el aliento de respirar, sus enclenques muslos de húmeros…
giró la cabeza hacia mí por última vez para dejar de verme y me sonrió
con el calcio seco de sus mejillas adentrándose en el pozo seco
de las cuencas de sus ojos vacíos
el Alzheimer sopló como no sabiendo encontrar sus labios, que tanto
me besaron en el laberinto de su sueño no de creer, sino de haber creado
¡no vengas a mí, si no es para amarme en la creación y en la fe!

El ser humano se puede reír de la máquina y no al revés
¡alguna vez en la vida debes besar labios de guadaña, aunque el beso
se te desprenda y caiga a tierra envuelto en labios!
luego nos diremos:
los defectos también son arte
eres tan imperdonable que te perdonaré siempre para perdonarme
se me ha metido algo en el ojo… ¡una lágrima!… y no se me sale
ya me dedico a dar patadas… los porteros sufren más
hay cosas que se dicen sin palabras, otras con pocas palabras, otras con
todas las palabras no se pueden decir.
Una mariposa, sobre el cráneo de su calavera, se echa a volar, después
de haber libado pensamientos y emociones con el dulce néctar del vuelo.
Empieza otra vez a levantarse la niebla.

IV. A mi espíritu llegan

29 de agosto de 2008 (9:55-11:15)

A mi espíritu llegan las estaciones del alma
estoy enamorado de quien me va a llegar
toda amada es bella, toda belleza amada
más que tú no hay mundo ni otro mundo más allá

entonces me estremezco como montaña nevada
soy viento indomable que recorro el mundo
soy dulce en el beso de la amada
alma de mar me mueve a tu costa conjuro

mi voz es el verso inefable del que ama el tenebroso cosmos
mi poeta, mi verso, mi voz, mi silencio despierta
soy uno en ti y, si me hablas, me hablo y somos
tan bella eres que por ti amo la belleza

me has llamado cuando ya acudía hacia ti como cosa
soy uno en ti y, si me hablo, me hablas
mi ser es el azucarillo disuelto en el té para tu boca
de luz atraviesa de resplandor mi corazón tu espada

el dulce verso del sorbo en tus labios
soy tu amado, tu amante, soy tu amor enamorado
soy la tristeza porque tú no estás a mi lado
me diste un beso y desapareciste de mis labios

ráptame adonde vaya tu alma con mi alma
tú y yo somos ya el ser que nos ama y amamos
mi camino tu amor matriz, tu matriz amor mi casa
aunque no estés, voy y entro en tu casa de puertas abiertas en calma

somos el uno que busca los labios del otro
vino derramado en la mesa que busca sus uvas si cesar
y si no estás en mí, no soy de mis ojos
y si entornas los párpados enamorada de mí, es crepúsculo o alba,
¡qué más da!

(11:15-11:38)

no sé si aún vivo o muero
mi vida tú eres sin secreto
tal un mar cruzo el espejo
acullá mi belleza contemplo

ella se maravilla de verme enamorado por mis dedos
se asombra de nadar en mi belleza
mas en ese mar de aguas en espejo
de ella yo, enamorado, veo su propia belleza

la eternidad es el instante en que te olvido
si estatua fueses, besaría la piedra de tus labios latidos
si en el cielo anduvieras perdida, caminaría la tierra sufrida
la eternidad es el instante en que te tengo, alma mía

alas sin plumas en que por ti vuelo
soy el loco que anda sin pies y sin caminos
soy el loco que, por buscarte, conoce el sueño
en cualquier lugar te encuentra mi corazón perdido

soy en barro la belleza de la lluvia y el polvo del sendero
buscándote mis latidos, se convirtieron en pasos
del hogar en que te amé el cielo fue el techo

la lumbre del hogar fue el ardor de mi corazón dorado

una palabra tuya de mi corazón el amor o el llanto
el alba desvirga de luz las entrañas de la noche elemental
una palabra tuya el mar de mi sangre calmado o de tempestad
para contemplar con gozo la pureza de tus secretos condenados

la distancia en dos corazones separados
mira el camino antes que mis ojos mi corazón
en esa tristeza fiel de quien agoniza de encuentros aguardados
¡si llegases por donde te fuiste o por mi corazón!

(11:38-12:05)

estoy en mi puerta, aguardando tu regreso
pasan los mendigos y de limosna les doy mi corazón
quizás alguno al verte de pordiosera te dé un retazo
sabrás que mi tristeza te fue fiel y vendrás a mí

el agua es serpiente en su cubil del río
siempre enamorada del mar va a su encuentro
abandona todo por ver la belleza del rostro enamorado
ya no somos barro, sino caritas de ángeles interpretando lágrimas

la noche se descuelga de tu pelo negro, el día amanece tu sonrisa
después de oír tu voz el atronador silencio del mundo
aunque el mundo me envíe por recibir tu amor
no levantaré mi mano contra quien tanto sufre

concédeme la unión de tu cuerpo y mente
concédeme acogerme en mis formas y maneras
soy el amor por ti y así solamente me ves tú
enloquecido de amor por ti, acógeme en tu seno

y si mi corazón no te complace, ¡arráncame el corazón!
mas no me dejes en mi latido vacío, sino en el latido de tu corazón
no me dejes abandonado en medio del camino

mas si te paras a mi lado, allí construiré mi morada

si no te agrado, ¡vuélveme enemigo de mí mismo!
dame las armas con que atravesar mi corazón
mi séptimo cielo está donde te encuentres tú
no te pido más que aceptes mi amor con mi vida

darte mi sola única vida es alcanzar la eternidad
aguardo impaciente que me hables de enamorarme para la eternidad
mi amor sin formas es todas las formas
nunca supe de ella todo lo que deseaba, mas todos mis deseos fueron cumplidos y colmados.

V. Satisfacción

5 de septiembre de 2009 (11:20-12:09)

atrapar en la tela de araña del alma el jazmín del vuelo de tu propia palabra
allí, de araña, copular con la mosca poesía y devorar su cuerpo
los días se irán por las cloacas impúdicas del tiempo
los lugares se encallejonarán en cestos de placer a la espalda

ya nadie romperá los odres de derramar la dicha
con que una sonrisa unos ojos tristes aviva
después de verte desnuda, nunca más me irás vestida
tuvimos que amarnos para que engendráramos poesía

la rosa de tu rostro se habrá marchitado, hecha añicos
solo la esencia del amor en una palabra vertida amará ya
tu belleza combatiendo desnuda contra las cosas feas del mundo y sus vestidos
nunca más se hallará ella en el infinito ni en la eternidad

aquel perfume de las letras encorajinadas en el papel de nuestro aliento
aquella desvanecida luz de nuestros lánguidos ojos amorosos
aquel tiempo desvaído entre nuestros labios y el beso
anduvimos errantes por caminos perdidos, tan encontrados y andrajosos

tus labios serán barro, tu rostro será el espejo de la fuente
tus ojos, la mirada de ternura de amor de una diosa ciega
cuando veas temblar, conmovida, la piedra de los puentes
vivimos meramente de la esencia de las cosas y sus seres, aunque no lo pareciera

ni siquiera yo podré soportar la satisfacción de tu memoria
el deleite sensual, el gozo del éxtasis doloroso de nuestras sombras
cuando solo lo rutinario permanece, nos extraviamos de alma sola
entonces cuando el abismo era el obstáculo para tanto amarnos

se venga de nosotros con la envidia de los dioses pordioseros
recuerda donde estés que a mi lado estuviste siendo amor
cual la tierra de la siembra aguarda caricias de lluvia y aguaceros
tal como el viento esparce la semilla por las tierras salvajes del dolor

en el amor, en que nada es viejo, por su otoño en que desprende carnales
hojas
donde y cuando los monstruos que nos anidan son bellos por encanto
encuentra el beso, en su veneno, los labios de nuestras heridas
aquella satisfacción de nuestros instantes durando la eternidad de un cielo
azulado

aquel esplendor de los días en que el amor nos encontraba siempre
amándonos

VI. Bandera negra

1 de noviembre de 2009 (11:26-12:08)

la soledad del pirata ahorcado en su mirada
si el tigre abandona su jungla por la cubierta sin verdad
de un bajel que hiere con su quilla la mejilla del mar
con ese latigazo, la seda del amanecer me degüella la garganta

mis carnes cogen el temblor de los arrepentidos sabios
que no saben adivinar el porqué de la belleza de un cuerpo que existe
ni el porqué de la bandera negra de la calavera triste
lleve la sombra de la sonrisa en sus labios de besos descarnados

los ángeles del mal desnudan mi cuerpo de lirio con cizaña de estrellas
una santa desdeña copular con el alma que la salvaría
en los paraísos autóctonos y crepusculares que se eternizan
mi amor fue creado para ti y tú no estás sobre cubierta

nunca el naufragio me pareció tan bello, ni la niebla sueño
nunca antes me había arrodillado ante un sermón callado
en la sentina, bebo de una copa de lágrimas la sal del mar misterio
por los confines sagrados de la nada navego de dios acabado

el viento ondea la bandera de la calavera para sacarle su voz siniestra
llueve sobre la mar, como si pudiese acariciar del mal su esquiva sombra
todo lo bello es tan inútil como un ahorcado sobre cubierta
quiero mentirme tanto como el mejor poeta para vivirte alma la gloria

meto la mano en el fondo de la mar como en tus entrañas
los áspides del agua que ahogan con veneno me rehúyen
en realizarse lo que tenía que ser, el milagro se cumple
yo siempre he creído en los dioses ateos que lloran por nadie en la nada

los gritos de los esclavos de la sentina ahogan mis sueños apiadados.

VII. Frío

15 de marzo de 2018 (21:35-22:30)

Vive deprisa, muere joven y dejarás un hermoso cadáver
coraje de vivir, urgencia de morir

Se fue nuestro submundo y fuimos por la cañería de desagüe
podíamos haber sido otra cosa sin que la decadencia nos desmoronase
mundos desaforados de la tragedia
se fue la dictadura y llegó la democracia, casi todos ganaron
pero nosotros seguimos perdiendo
nadie se queda en la misma casa, ni en la misma vida
cuando las princesas llegan a decirle a sus príncipes:
«¡si me propones eso… acuéstate tú con él!»
inestable, caprichosa, acabará tirando la corona por el balcón
los perdedores de las cumbres solitarias caen en los abismos
por la belleza del cielo al infierno
los juguetes rotos hablaban y daban paz
hijos de santa y limpios de vicios en el vicio, limpios de virtudes
en la virtud
se llora cuando se mueren los genios y ya no nos queda vida
se componen palabras hasta la muerte, sin comer ni beber
luego viene la muerte de accidente de los boxeadores artistas
ídolos con pies de barro
se boxea como supervivientes, sin plan de combate, solo intuición
vencedores aupados por la vida y por la vida caídos
hacemos el mundo de los vencedores perdedores
y de los perdedores vencedores
la fama no
puede uno administrarse en el hospital y la morgue

te dan el aliento y te lo quitan
valemos de artistas para todo
combates de boxeo ganados unos tras otros, hasta que en el
último te noquean, y queda el todo que eras en nada que eres
subido en la montaña rusa que te desliza y zarandea, vomitas
y te mareas por la realidad, no vales para piloto de combate
todos te usan y te desusan
otra vez el suicidio de los ángeles
hay vida y la nada
en la nada no se puede vivir ni conocer a nadie, ni a ti mismo
en el desamor, cualquier cosa te enamora
el mundo está mal formado, mal gobernado, malos poetas que
llevan su vida frente a la vida
elegir para ser libre y pagar con la vida el precio
la muerte es que te estás muriendo y te das cuenta
dejas de ser piedra, planta y animal
enfermedades incurables nos ayudan a vivir
la vida es un charco en el que naces y te llevas al mar
maletas de juguetes que se van rompiendo y resquebrajando
mientras no vives de manera sonriente
siempre se es muy joven para morir, pero no para ser enterrado
la lucha causa caos y caes, aun en el campo de batalla hay límites
ascender a la cumbre en vida diferente merece la pena y despeñarse
desde la cumbre, creyendo que por escalar se puede volar,
merece la pena… para el sueño de la muerte
que las huellas sean mis pasos para encontrar carne de mi carne
viajas en el tiempo… varios tiempos diferentes en un espacio
un agujero de gusano en un mismo lugar, pero en tiempo diferente
el amante crece… ¿puede la amada en el amor seguir creciendo?
he llegado a la cumbre para alcanzar la más pura nevada
allí solo hay polvo blanco, que quema las entrañas
caballos que te hacen galopar de frío tiritando
la bajada al hogar es la caída al vacío del abismo galopando
sepultar y exterminar
sientes frío, frío, frío…
una mosca se te posa en los labios.